Ediciones Bíblicas Koinonia

SERIE "ADVERTENCIAS EN EL MONTE DEL OLIVETTE"

05

DE LA HIGUERA Y EL MISTERIO DE ISRAEL

Enseñanza dada a los santos de Cúcuta y Los Patios, Norte de Santander
26 de Abril de 2021

IVÁN DARÍO PÁEZ

De la higuera y el misterio de Israel

Padre Amado, en el precioso nombre del Señor Jesús, por Tu preciosa Palabra, gracias porque Tú eres Fiel y Verdadero, Señor. Queremos encomendarnos nuevamente en Tus manos, confiar nuestra vida en Tus manos, pedirte que nos socorras, nos ayudes. Que nos alumbres con Tu Palabra, que Tu Santo Espíritu se mueva con libertad en nuestra vida, Señor, que fluya desde nuestro interior como un rio de agua viva, Señor. Damos las gracias a ti, Señor, por este tiempo tan precioso de comunión con tus hijos aquí, en estas ciudades, Señor, en Cúcuta y en Los Patios; Tú nos has permitido tener un tiempo de refrigerio, de comunión, de amor, de compañerismo. Señor, de consuelo. Sigue fortaleciendo nuestras vidas en Ti, Señor, hasta el día de Tu venida, Señor. Gracias porque Tú vienes pronto, Señor, anhelamos Tu Venida, prepáranos, y concédenos vestirnos de lino fino, Señor, que son las acciones justas de los santos, sigue obrando, Señor, con Tus maravillas y milagros, abriendo los ojos en muchos corazones, Señor, despertando muchas vidas para Ti, Señor, y reprendiendo al maligno, Señor. Reprende a Satanás, Señor, que se opone a Tu obra, Señor, que es el acusador de los hermanos, pero Tú eres Sumo Abogado, Señor, que intercedes a favor de Tu Iglesia, a la diestra del Padre, por eso nos reposamos, nos confiamos en Tus preciosas manos. Padre, en el nombre del Señor Jesús, Amén.

Amén, mis hermanos, quisiera con la ayuda del Señor, que volvamos allá a Mateo 24, que vamos a leer un versículo ahí en Mateo, en ese Sermón del Monte, pero no del monte del comienzo del ministerio público, sino ya del final, y este es el Monte de los Olivos, antes del Señor Jesús dar Su vida en expiación por nuestros pecados; ya Él habló acerca de las ultimas cosas, y vemos el orden de la enseñanza del Señor en Su ministerio. El Señor no enseñó las cosas en cualquier orden, sino que Él fue ordenado, y puso unas bases para seguir enseñando lo otro, y aquí ya nos habla, de Su Segunda venida, ya al final, antes de terminar Su ministerio, nos habla de estas cosas. El Señor fue ordenado en Su enseñanza. Así vemos a los apóstoles, cómo eran de ordenados en su enseñanza. Y aquí nos habla acerca de las últimas cosas, de

las cosas que ya nosotros estamos viviendo. Estamos presenciando, estamos a las puertas de la Segunda venida de nuestro amado Señor Jesús.

Somos, por decirlo así, ya, prácticamente esa última generación, y el Señor dice algo muy importante, aquí, en Mateo 24, en el verso 32, dice: "*De la higuera aprended la parábola: Cuando ya su rama está tierna, y brotan las hojas, sabéis que el verano está cerca.*"

Vamos a ver el mismo pasaje en Lucas, Lucas 21, allí en el verso 29: "*También les dijo una parábola*…" Esta es una parábola, es una manera de representar una verdad, una verdad eterna del corazón del Señor, y Él lo presentaba en parábolas "*Mirad la higuera y todos los árboles. Cuando ya brotan, viéndolo, sabéis por vosotros mismos que el verano está ya cerca. Así también vosotros, cuando veáis que suceden estas cosas, sabed que está cerca el reino de Dios. De cierto os digo, que no pasará esta generación*…" Es decir, la generación que vea estas cosas que viene hablando aquí el Señor. "…*hasta que todo esto acontezca.*"

Y también en Marcos 13, en el verso 28: "*De la higuera aprended la parábola: Cuando ya su rama está tierna, y brotan las hojas, sabéis que el verano está cerca. Así también vosotros, cuando veáis que suceden estas cosas, conoced que está cerca, a las puertas. De cierto os digo, que no pasará esta generación hasta que todo esto acontezca.*" Aquí el Señor habla acerca de una parábola de la higuera y los demás arboles; y los hermanos saben por las Escrituras la higuera nos habla de Israel, en varios pasajes de los profetas nos habla de la higuera. Ustedes saben, el Señor, cuando, por ejemplo, hizo la limpieza del templo, y exhortó a aquellos cambistas, que estaban en el templo, y los exhortó fuertemente, porque hicieron de la Casa del Señor una cueva de ladrones (Mt. 21:12-13.), y después se fue, y en el camino había una higuera, y dice que fue a ella, y vio que no había fruto, y la maldijo. Y dijo: "*No haya fruto en ti*" (Mt. 21:19.), "*hasta el siglo*", dice en el griego, o sea, hasta el cumplimiento de esta época.

Entonces, realmente el Señor esperaba un fruto de Israel, del pueblo de Israel. El Señor allá en Juan 1 dice: "*A los suyos vino, pero los suyos no les recibieron. Mas a los que le recibieron, esto es, a los que creen en Su nombre, Dios les dio potestad de ser hechos hijos de Dios*…" Aquí el Señor relaciona con

claridad a la higuera; y cuando habla de la higuera, que es maldecida, nos habla de Israel que no dio el fruto que el Señor esperaba, sino que era de unos frutos ponzoñosos; llenos de veneno y de espinos, y por eso Israel fue endurecido en parte.

El Señor siempre ha querido la salvación de Israel, porque Israel es el primogénito entre las naciones de la tierra, dice el Señor en los profetas que no es por causa de alguna dignidad propia en Israel, sino por causa del santo nombre de Israel, porque cuando el Señor llamó a Abraham, a Isaac y a Jacob, ya había muchas naciones constituidas, grandísimas, muy importantes, pero el Señor llamó a Israel como primogénito de entre las naciones. Es decir, la primera nación que iría a conocer al Dios Único y verdadero, y el Señor quería que Israel fuese testigo a las naciones. El Señor puso a Israel como testimonio, como testigo a las naciones, y por eso le dio la Palabra del Señor, por eso se le manifestó a Abraham, a Isaac, a Jacob, a Moisés. Allí en la zarza ardiente se le manifestó a Moisés: "*Yo soy el Dios de Abraham, de Isaac y de Jacob*" (Éx. 3:6.) "*…quita las sandalias, porque el suelo donde estás, tierra santa es*." (Éx. 3:5.) Porque ahí estaba el Señor, era una manifestación del Señor en esa zarza ardiente, aunque ardía, no se consumía, era algo sobrenatural, algo milagroso, y era el Señor: "*Yo Soy el que Soy*" (Éx. 3:14.) Dijo el Señor allí. Allí se le reveló con toda claridad el Señor a Moisés, el nombre de Dios: "***Yo Soy el que Soy***."

El Señor hizo un trabajo con el pueblo de Israel, pero vemos que Israel se volvió a los ídolos. Le fue desleal. Desleal a su Novio, a su Esposo, al Señor, y por eso el Señor les envía profetas, y como el Señor Jesús dijo, enviaba profetas y les mataban; y después el Padre envió a Su Hijo, pero los labradores, que fueron labradores malvados (Mt. 21:33-46), porque el Señor puso a Israel como labradores, o sea, que labraran la tierra, que llevaran el testimonio de Dios a toda la tierra. Ellos se fueron en pos de ídolos, endurecieron sus corazones. Y entonces, dijeron: "*Bueno, ahora viene el hijo, ya que este es el hijo, matémosle, y quedémonos con la herencia*." (Mt. 21:38.) Ese es el Señor Jesús, y ahí el Señor Jesús les citó ese Salmo, donde dice que tropezaron en la Piedra. (Mt. 21:42.) Los edificadores tropezaron, en la Piedra del ángulo, en el Señor Jesús.

Israel rechazó a su Mesías, al Señor Jesús, en quien se cumplieron todas las profecías acerca del Mesías. El Señor Jesús entró en un burrito a Jerusalén el

día exacto que estaba profetizado en el libro de Daniel, dentro del cumplimiento de las setenta semanas, el Señor entró en el cumplimiento de las sesenta y nueve semanas de Daniel, y murió en la cruz, dando Su vida en expiación por nuestros pecados, tal como estaba escrito, como estaba profetizado. Resucitó al tercer día, la tumba del Señor está vacía. Nació en la data exacta, y el Señor murió antes de ser destruido el segundo templo; el segundo templo que fue restaurado, cuando el pueblo de Israel retornó de la diáspora, del cautiverio en Babilonia. Todo eso estaba profetizado, que el Señor tendría que venir en ese tiempo; nació en Belén, fue llamado "nazareno", nació de una virgen, de la tribu de Judá, de la raíz de David, y el Señor mismo es linaje y raíz de David. Linaje, porque el Señor fue el que creó los cielos y la tierra y creó al hombre y concibió todo el pueblo de Israel, y de ahí, nació David. El Señor es la raíz, pero también es del linaje. Porque el Señor vino de una mujer, como estaba profetizado, la simiente de la mujer, que aplastaría la cabeza de la serpiente. (Gén. 3:15.)

Muchas profecías, más de trescientas profecías que hablaban del Mesías fueron cumplidas de manera exacta en el Señor Jesucristo ¡Aleluya! Es el Mesías, es el Salvador, pero también de todo el mundo, porque Israel no era solo, el Señor le dice a Israel que era el primogénito (Éx 4:22.) Todas las naciones irían a recibir al Señor, y no quiere decir: "Cada habitante de cada nación", pero sí de las naciones, como nación, muchos irían a recibir el Evangelio, y ya hoy en día, el Evangelio se ha predicado a todas las naciones de la tierra, y el Señor Jesús dijo: "*Y será predicado este Evangelio del Reino a todas las naciones; y entonces vendrá el fin*." (Mt. 24:14.)

Este último tiempo es un tiempo de evangelización, es un tiempo del avance del Evangelio; pero hay algo que habla el Señor, en medio del misterio del Evangelio, y ustedes saben que la epístola a los Romanos es una epístola donde el apóstol Pablo explica con lujo de detalles el Evangelio de Dios. El apóstol Pablo en Efesios 6, al final, dice que los hermanos rogaran para que le fuesen abiertas puertas, para predicar el <u>misterio del Evangelio</u>, y que lo pudiera predicar como debía ser predicado (Ef. 6:19.)

El apóstol Pablo, allí habla del misterio del Evangelio; que nos habla del consejo de Dios, de la Palabra de Dios, pero dentro de ese misterio del Evangelio está incluido otro misterio que es muy importante, varios misterios,

y uno de ellos, que la Iglesia debe tener en cuenta, es el misterio de Israel, es un misterio, dice el apóstol Pablo, que nosotros, como gentiles, es decir, como tomados de entre los pueblos que rodean a Israel, que no son Israel, que no somos israelitas, no debemos ignorar el misterio de Israel, y no debemos ser arrogantes en cuanto a Israel, sino conocerlo, y anhelar lo que el Señor anhela para Su pueblo.

El pueblo de Israel rechazó al Señor. Entonces, aquí el apóstol Pablo va a explicar, vamos a leer, cómo Israel entró en un endurecimiento, un endurecimiento en parte, pero en parte, hay un hasta. No es por toda la eternidad. Allí el Señor, entre Su primera venida y la Segunda venida, hay un tiempo que se llama: "*el tiempo de los gentiles*", y ha de cumplirse ese tiempo, y el Señor habla del "cumplimiento", de "*la plenitud de los gentiles*". Debe ser predicado el Evangelio a todas las naciones, y entonces, el Señor se volvería a Israel. Y este es el tiempo, amados hermanos, donde el Señor ya se está volviendo a Israel. Cosas que no sucedían desde hace dos mil años, han empezado a suceder desde la segunda parte del siglo XX, y ahora, en el siglo XXI se ha venido adelantando muchísimo, en cuanto a la salvación de Israel. Entonces, hay que entender muchas cosas.

Vamos ahí a Romanos, para que la propia palabra del Señor nos explique estas cosas. Romanos capítulo 10, vamos a leer desde el versículo 1, dice: "*Hermanos, ciertamente el anhelo de mi corazón, y mi oración a Dios por Israel, es para salvación.*" Veamos este versículo tan importante: "*Hermanos*…" Lo está diciendo el apóstol Pablo. El apóstol a los gentiles, que fue enviado a los gentiles. Dice: "…*ciertamente el anhelo de mi corazón, y mi oración a Dios*…" esta es una de las oraciones que nosotros debemos tener como Cuerpo de Cristo "…*por Israel, es para salvación.*" En nuestras oraciones debe ser incluida la salvación de Israel, orar a favor de la salvación del pueblo de Israel, por los israelitas, se vuelvan al Señor Jesús, conozcan la salvación, que es por medio de Cristo Jesús, que conozcan el Nuevo Pacto.

Dice: "*Pero yo les doy testimonio de que tienen celo de Dios, pero no conforme a ciencia*." Es decir, no conforme al conocimiento del Señor, al Espíritu Santo

del Señor. Es un conocimiento todavía en la ley, en la carne, en el viejo hombre, en la vieja creación.

Dice: "*Porque ignorando la justicia de Dios*…" Aquí está el núcleo del problema. Mira que el desarrollo del Evangelio de Dios, el desarrollo de la epístola a los Romanos es acerca de la justicia de Dios. Hay un pasaje, que recordábamos en estos días con unas hermanas, ahí en Habacuc 2, Habacuc 2:4, dice que: "*el alma que no es recta, se enorgullece; mas el justo por la fe vivirá*." ¿qué no es un alma recta? Un alma que no es recta, es un alma que no reconoce su condición y la necesidad de la justicia, que viene por medio del Señor Jesús. Ahí el ser humano quiere establecer su justicia propia, quiere establecer sus propios méritos, pero nunca por ningún mérito humano podremos estar delante del Señor. Nunca, por ningún mérito humano podemos estar en la presencia del Señor. Entonces, Israel quiso establecer la justicia propia, establecerse por medio de su propia justicia, y por eso ellos se separaron, no recibieron la salvación, no recibieron la gracia de Dios. Eso es lo que dice Habacuc, eso es lo que dice Habacuc, Habacuc dice que: "*el alma que no es recta*…", "…*se enorgullece*…" dice así Habacuc 2:4. Mira qué es lo que dice el Señor en el libro de Job, le dice a los amigos de Job, que ellos no habían hecho lo recto delante de Dios ¿Qué era lo recto? Reconocer nuestra propia inmundicia, nuestra propia maldad, nuestro pecado, nuestra condición mala y perversa delante del Señor, y que necesitamos de la justicia del Señor. Entonces, ahí Job ofreció un sacrificio, también, por su vida, y el Señor le dijo, le dijo a los amigos de Job: "y díganle a Job…", "…díganle a Job que celebre…" ahí, entonces, ellos pensaban, también, los amigos de Job, que podían acercarse al Señor por sí mismos, que ellos eran algo delante del Señor por sí mismos, entonces, ahí el Señor les dice: "ustedes no han hablado lo recto, como lo hizo mi siervo Job" ¿Qué fue lo que dijo Job? "*De oídas te había oído*…" (Job 42:5.) Eso pasó con el pueblo de Israel. Dice el Señor que: "*ellos le habían oído de oídas, pero habían endurecido su corazón como un diamante*" (Zac. 7:12.) Y decía que la actitud del pueblo de Israel, solamente de boca para afuera, de su lengua para afuera, pero su corazón estaba lejos de Dios.

El Señor busca un pueblo que le ame, que le reciba, y el Señor es el único que puede cambiar nuestro corazón de piedra, y ponernos un corazón de carne, amados. Ese es el regalo del Señor en el Nuevo Pacto: Perdón de pecados, dice

que Él nos limpiaría de todos nuestros pecados (1 Juan 1.9) Y nos daría un corazón nuevo, un corazón de carne. "*Quitaría el corazón de piedra y nos daría un corazón de carne*." (Ez. 36:26.) Nos daría un nuevo espíritu, ese es el espíritu nuestro, ahora vivificado, y pondría Su Espíritu dentro de nosotros, porque el Señor, al limpiarnos con Su sangre, y al darnos Su Espíritu Santo cuando creemos en Él, vivifica nuestro espíritu muerto. Ahora recibimos vida, la vida Divina, y ahora empezamos a vivir por medio de la justicia de Dios, que es en Cristo Jesús. Eso es muy importante tenerlo claro, porque la epístola a los romanos nos habla del Evangelio de Dios, las buenas nuevas, y nos habla de la justicia de Dios, y la empieza a desarrollar en varios niveles, y es aplicada a varios ángulos; y en este caso, aplicado, debemos entender, aplicado al misterio de Israel, porque el Señor se va a volver a Israel. Y se está volviendo a Israel. Entonces, hay que entender esto, para que participemos, por medio de la oración, participemos con el Señor en esto, lo que el Señor está haciendo en estos últimos tiempos. Por un lado, el Evangelio del Reino terminando de predicarse a "…*todas las naciones; y entonces vendrá el fin.*" (Mt. 24:14.) Y además, Israel siendo salvo, ya, en la gran tribulación, esos 144 mil de las doce tribus de Israel, doce mil por cada tribu, porque aquí Pablo viene a explicar, cómo Elías decía: "*Señor, todos te han abandonado y sólo quedo yo*", pero dice la Divina respuesta: "No, porque *yo me he reservado siete mil que no han doblado rodillas delante de Baal*" (1ª Re. 19:18.) ¡Gloria al Señor! O sea, que Israel, en Israel también están aquellos, el Señor tiene reservado por gracia un remanente para estos últimos tiempos. Porque dice el Señor que "*todo Israel será salvo*", no todo Israel en el sentido de cada israelita, sino representartes, así como Colombia, en ese sentido ha sido salvo, en el sentido de que el Señor ya tiene pueblo en Colombia. Y quiere que ese pueblo en Colombia siga creciendo, y en cada localidad; pero también, Israel, y en las doce tribus, es decir, en cada localidad, porque originalmente las doce tribus era como una localidad cada tribu. Entonces, es todo Israel en el sentido de que cada tribu, se van a convertir doce mil de cada tribu, al final, con unas características especiales, un remanente. Pero, de las naciones, también el Señor dice que "*hay una multitud incontable*", o sea, que nosotros no debemos sentir celos, debemos sentir es alegría de que Israel se vuelva al Señor, porque también en la gran tribulación el Señor va a salvar muchos, hermanos ¿Quiénes son estos que han salido de la Gran Tribulación? ¡Ah! "¿Quiénes son estos?" Esos "con

palmeras y vestidos de blanco", es una multitud incontable. O sea, que en medio de la gran tribulación va a haber una, la última gran pesca, tanto de Israel como de las naciones. Entonces, por eso nosotros debemos estar muy expectantes a todas estas cosas.

Entonces, vamos ahí, al capítulo 9, hermanos, y vamos a hacer una lectura de estos tres capítulos, capitulo 9, 10 y 11 de Romanos. No vamos a entrar en detalles, le ruego al Señor que en algún momento, si es que nos permite, entremos en algunos detalles de esto, viendo los pasajes del antiguo testamento y también del nuevo, acerca de este misterio, así como hemos considerado con los hermanos algo del <u>misterio de Dios</u>, que es Cristo, <u>el misterio de Cristo</u>, que es la Iglesia, <u>el misterio de los siete candeleros</u>, varios de los misterios, también este hay que tenerlo en cuenta, porque está incluido dentro del Evangelio de Dios. Algunos dicen que "fue un paréntesis", no es un paréntesis. Dicen que es un paréntesis entre Romanos 8 y 12, no es un paréntesis, es una continuación, Pablo no escribió Romanos con capítulos y versículos, es una carta completa, sino que el misterio incluye a gentiles y a judíos en Cristo Jesús, siendo un solo Cuerpo, y por eso, entonces, nos habla del Cuerpo de Cristo; para que los hermanos gentiles, y los hermanos ahí en Roma, y todos los gentiles, no fueran arrogantes en cuanto a Israel, sino que supieran que en Israel el Señor también tiene sus hijos. Además, que en Israel fue donde se empezó a predicar el Evangelio, los primeros que recibieron el Evangelio eran israelitas, los doce apóstoles eran israelitas, los setenta eran israelitas.

Capítulo 9:1, dice: "*Verdad digo en Cristo, no miento, y mi conciencia me da testimonio en el Espíritu Santo*…" Mira la espiritualidad del apóstol Pablo, que su conciencia, tenía una sola voz con la del Espíritu Santo. La conciencia de Pablo no iba para un lado y el Espíritu por otro, sino que la conciencia de Pablo seguía la voz del Espíritu Santo, y eso es muy importante que como Iglesia lo aprendamos, que nuestra conciencia siga al Espíritu Santo ¿Amén, amados? Muy importante.

Dice: "…*que tengo gran tristeza y continuo dolor en mi corazón.*" Y mira por qué era la tristeza y el dolor en el corazón de Pablo: "*Porque deseara yo mismo ser anatema, separado de Cristo*…" eso lo habla como hombre "…*por amor a mis hermanos, los que son mis parientes según la carne; que son israelitas, de*

los cuales son la adopción…" Porque ahí, de los cuales, de los israelitas son la adopción. "…*la gloria, el pacto, la promulgación de la ley, el culto y las promesas; de quienes son los patriarcas*…" Hermanos, y aquí, para coronar: "…*y de los cuales, según la carne, vino Cristo*…" Porque el Señor vino del pueblo de Israel, de la tribu de Judá, del linaje de David. Y aquí dice: "…*el cual es Dios*…" ¡Aleluya! "…*sobre todas las cosas*…" Este es uno de los pasajes que nos confirma la Divinidad de Cristo; el cual, "…*Cristo, el cual es Dios sobre todas las cosas*…" Imagínese los privilegios del pueblo de Israel, por eso era el dolor de Pablo, que ellos teniendo esos privilegios rechazaron el Evangelio, rechazaron al Salvador.

"…*bendito por los siglos. Amén. No que la palabra de Dios haya fallado; porque no todos los que descienden de Israel son israelitas, ni por ser descendientes de Abraham, son todos hijos; sino: En Isaac*…" Isaac es una figura de Cristo ¿Ustedes se acuerdan cuando el Señor le pidió a Abraham que le entregara su hijo? Y fue Isaac llevando la madera, porque no la llevó Abraham, ni un siervo de Abraham, sino Isaac, como en figura de Cristo llevando la cruz hacia el monte Moriah, y allá lo puso sobre el altar, y cuando lo iba a sacrificar el Señor dijo: "¡Detente!" Y ahí un corderito enredado, y el Señor le proveyó de cordero, ahí el Señor se reveló como Yahveh Jireh, "el Señor es el que provee" (Gén. 22:14.) Y la provisión perfecta de Dios el Padre es el Señor Jesucristo, que es "…*el Cordero de Dios que quita el pecado del mundo.*" (Jn. 1:29.) Por eso, el Señor Jesús cuando les dijo: "…*conoceréis la verdad, y la verdad os hará libres.*" (Jn. 8:32.) Que ellos tenían que ser libres; ellos dicen: "No, pero si nunca hemos sido esclavos" (v. 33.) Y dice que: "el que hace pecado, esclavo es del pecado" (v. 34) Dice: "…*en vuestros pecados moriréis.*" (v. 24) Los israelitas no son salvos por ser israelitas, ni por hacer algunos ritos según Moisés, sino que tienen que ser salvos por medio de la fe en Cristo. Si no creen en el Señor Jesús se pierden, pero si creen en el Señor Jesús son salvos de sus pecados, que eso hay que tenerlo muy claro, porque cuando se habla del misterio de Israel a veces hay tendencias judaizantes. No se trata de judaizar a la Iglesia, más bien de evangelizar al pueblo de Israel ¿Amén? Y que ellos sepan que por medio de la fe en Cristo son salvos, y que en ese momento vienen a ser miembros del Cuerpo de Cristo, del pueblo del Señor, del que Él hablaba desde un comienzo.

Sigamos acá: "*Porque la palabra de la promesa es esta: Por este tiempo vendré, y Sara tendrá un hijo. Y no sólo esto, sino también cuando Rebeca concibió de uno, de Isaac nuestro padre*…" Y mira este versículo: "…*(pues no habían aún nacido, ni habían hecho aún ni bien ni mal, para que el propósito de Dios conforme a la elección permaneciese, no por las obras sino por el que llama)*…" Y este versículo debemos tomarlo en el contexto del misterio de Israel, de que Israel fue conocido, y fue llamado como primogénito de entre las naciones de la tierra. Y más adelante dice que: "*los dones y el llamamiento son irrevocables*." (Ro. 11:29.)

Aquí nos está hablando de la elección en el contexto del misterio de Israel, y no de la salvación de todo el mundo. Porque estos pasajes lo toman algunas corrientes, (y que hay que saberlo), especialmente los calvinistas, los hipercalvinistas, donde toman aquí, y ese capítulo 9 de Romanos es como decir el caballito de batalla de ellos, porque como muchos al final no lo pueden explicar muy bien, y se enredan, entonces, toman este pasaje fuera de contexto, pero resulta que como ellos mismos, la mayoría de ellos creen en el reemplazo, la teoría del reemplazo, que es otra herejía, que la Iglesia reemplazó a Israel; pero no la reemplazó, como vamos a leer en un momento, no la reemplazó, simplemente Israel fue endurecida en parte, hasta que se cumpla el tiempo de los gentiles, y luego, Israel se volverá al Señor. El Señor más bien se va a volver, y va a hacer que ellos se vuelvan al Señor, y ahí somos un solo Cuerpo, porque en Cristo Jesús no hay diferencias entre judío ni gentil, sino que toda pared intermedia fue derribada por medio de la cruz de Cristo, y ahora somos un solo Cuerpo en Cristo Jesús. (Efesios 2.14-16)

Este pasaje nos habla en cuanto al llamamiento y a la elección de Israel, para que, como gentiles, no seamos ignorantes en cuanto a este misterio, y no seamos arrogantes, en cuanto al llamamiento del Señor para Israel.

Es en este contexto, si lo vemos en el contexto primario vamos a entender bien estos pasajes, o si no el diablo nos enreda en varias herejías, que algunos de los reformadores hipercalvinistas se fueron a esos extremos, que son errores; y que son, por lo tanto, hay que decirlo: herejías. Y como Cuerpo de Cristo, debemos, entonces, saberlo, y complementarnos y ayudarnos, para que tengamos la plenitud de la Verdad. Por eso, cuando lean algunos autores modernos, como Paul Washer o John MacArthur, tengan en cuenta esto,

porque ellos predican estas herejías, de la elección incondicional de Dios. Una de ellas: "la depravación total del hombre", y cosas así, y en cuanto al reemplazo de Israel, esos son errores, pero como miembros del Cuerpo de Cristo, entonces, necesitan también ser alumbrados en estos puntos; o necesitamos, nos incluimos, ser alumbrados, cada vez con más luz del Señor en estas cosas.

Veamos lo que sigue diciendo, verso 12: "…*se le dijo: El mayor servirá al menor. Como está escrito: A Jacob amé, mas a Esaú aborrecí.*" Entonces, uno dice: "¡Ah! ¿Sí ve? ¿Sí ve que amó a Jacob y a Esaú aborreció?" Pero, hermanos, ¿a quién le dio el Señor la primogenitura? ¿A Jacob o a Esaú? ¡Ah, a Esaú! Pero ¿qué pasó? Esaú la menospreció. Ellos fueron rebeldes, y eso es lo que va a desarrollar acá. Va a decir: "…*siempre extendí mis brazos a un pueblo rebelde y contradictor*." (Ro. 10:21.) El Señor no dijo: "No, es que ellos se perdieron porque yo los predestiné desde la eternidad pasada para que se perdieran. ¡Así no quieran ser salvos no va a ser salvos! Y hay un decreto terrible".

¿Saben que ellos hablan del "decretum horribile"? Acerca del decreto horrible, porque es horrible, pero ellos no lo pueden ni explicar, es tan horrible, y entonces, le echan la culpa a Dios, eso es lo que hace Satanás diciendo: "Dios es malo." Y entonces, le echan la culpa a Dios. No, la culpa no es de Dios, no podemos atribuirle mal a Dios, a Dios hay que atribuirle es la bondad, como explica en este mismo pasaje. Para todos, y esto es muy serio. Esto es muy serio, muy delicado.

Vamos a leer en Malaquías 1, en los primeros dos versículos explica muy bien este versículo de Romanos. Malaquías 1:1, dice: "*Profecía de la palabra de Jehová contra Israel*…" ¡Ay, Señor! Contra Su propio pueblo ¿Por qué? ¿Porque el Señor lo odió? No; por la arrogancia de Israel, por la rebelión de Israel, porque "*el Padre al que ama disciplina, y castiga al que tiene por hijo*" (Pr. 3:12; Heb. 12:6-7.) Y el Señor le dice "*mi primogénito*" a la nación de Israel. (Éx. 4:22.)

Dice: "…*por medio de Malaquías.*" el Señor usa a Sus profetas; en este caso, también a Malaquías. Dice: "*Yo*…" Mira, dice, vamos a leer aquí juntos. Dice: "*Yo os he amado*…" ¿Cuál es el corazón del Señor, hermanos…? Vamos a detenernos juntos, vamos a leer con cuidado ¿Cuál es el corazón de Dios para

Israel? ¿Qué dice acá? "les he amado", pero mire lo que dicen ellos: "…*y dijisteis: ¿En qué nos amaste?*" Vean ese corazón del pueblo, cuando uno lee el libro de Malaquías, hermano, es doloroso, y se ve el dolor de Dios por el pueblo del Señor, y también exhorta a los sacerdotes del pueblo de Israel, porque no fueron fieles al Señor. Y empiezan ellos a decir: *"¿En qué nos amaste?*" Con esa arrogancia.

"¿En qué nos amaste? ¿No era Esaú hermano de Jacob? dice Jehová. Y amé a Jacob, y a Esaú aborrecí, y convertí sus montes en desolación, y abandoné su heredad para los chacales del desierto." Mira, el Señor amó siempre al pueblo de Israel. Siempre lo amó.

Volvamos ahí a Romanos: "*A Jacob amé, mas a Esaú aborrecí. ¿Qué, pues, diremos? ¿Que hay injusticia en Dios? En ninguna manera. Pues a Moisés dice: Tendré misericordia del que yo tenga misericordia, y me compadeceré del que yo me compadezca.*" Y ustedes se acuerdan el contexto, cuando Moisés le dice al Señor: "*muéstrame tu gloria, y me basta*." (Éx. 33:18.) Entonces, el Señor le dice: "*Yo tendré misericordia del que tendré misericordia y me compadeceré del que yo me compadezca*." (v. 19.) O sea, de aquel que le pida como lo hizo Moisés, que quiera conocerle, el Señor se compadece y tiene misericordia.

"*Así que no depende del que quiere, ni del que corre, sino de Dios que tiene misericordia.*" O sea, que nunca va a ser nuestra justicia propia, siempre es la justicia de Dios, porque es que ellos querían alcanzar la justicia de Dios corriendo por sí mismos, alcanzando su propia justicia por medio de las obras, y nunca podemos decir que la salvación es por la justicia propia. Es porque el Señor se entregó por nosotros. Por eso es la justicia, somos justificados por medio de la fe (Ro. 5:1) No es porque tú hagas una carrera de santidad, y entonces, ahí para ver si de pronto algún día vas a ser salvo, no; entonces, aquí está en este contexto de toda la carta a los Romanos.

"*Porque la Escritura dice a Faraón: Para esto mismo te he levantado, para mostrar en ti mi poder, y para que mi nombre sea anunciado por toda la tierra. De manera que de quien quiere, tiene misericordia, y al que quiere endurecer, endurece.*" Y mire lo que dice Samuel, leamos 1ª de Samuel 6:6, dice: "*¿Por qué endurecéis vuestro corazón*…" O sea, ¿cómo es que el Señor endurece el corazón de las personas?, aquí va a explicar, dice: "*¿Por qué endurecéis vuestro*

corazón, como los egipcios y Faraón endurecieron su corazón?" ¡Ah! Porque el Señor les habló a través de Moisés y de Aarón, pero ellos endurecieron sus corazones. Ellos mandaron a Janes y a Jambres, a esos dos magos para hacer esas magias. Cuando Moisés fue, entonces ellos querían imitar, porque Satanás es un imitador, pero solamente le llegó hasta un punto, el Señor no permitió más allá, hasta un puntico ¡Ay! ¡Ay! ¡Ay! Y ahí fueron ellos juzgados, por no aferrarse a la justicia del Señor, a la sangre del Cordero, y por eso los primogénitos de los hogares donde no había la sangre del cordero se morían, porque eran lugares donde no se aferraban a la pascua, al sacrificio del cordero, que es una figura del sacrificio de Cristo. Y por eso Israel ha muerto en sus delitos y pecados, porque no se ha querido aferrar, como nación, al Cordero, a su Salvador.

La nación de Israel es algo muy especial, hermanos. Israel fue la que recibió la revelación de la ley y de los sacrificios, o sea, de las figuras acerca de Cristo, la vida de Israel debía girar alrededor del Señor, de la pascua, del sacrificio, de la ley del Señor. Pero ellos empezaron a girar alrededor de sí mismos, e inclusive, le empezaron a incluir leyes propias, acerca del lavamiento de las manos, de los jarros, de… mejor dicho, de todo. Y el Señor Jesús viene a corregir la conciencia del pueblo del Señor.

Aquí sigue diciendo: "*¿Por qué endurecéis vuestro corazón, como los egipcios y Faraón endurecieron su corazón? Después que los había tratado así, ¿no los dejaron ir, y se fueron?*" ellos se endurecieron, por lo tanto, el Señor les permite. Dice, por ejemplo, Pablo en Tesalonicenses, que "*como ellos no tuvieron en cuenta el recibir el amor de la verdad para ser salvos, por eso Dios les envía un espíritu engañoso para que crean a la mentira*." (2ª Tes. 2:10-11) Es decir, cuando la persona no recibe el Evangelio y desiste, el Señor dice: "Ya, hasta aquí." Ya le he dado mucha oportunidad, y la persona empieza a entrar es en cosas extrañas, en ateísmo, o en ocultismo, o quién sabe en qué otras cosas, porque se rechaza al Señor, se rechaza al Señor.

Por ejemplo, Israel hoy día ha rechazado tanto al Señor… Por ejemplo ¿en dónde es que se hace el reinado gay a nivel mundial? En Tel Aviv. ¿En dónde se hacen perversiones terribles, bien fuertes? En Tel Aviv. Por ejemplo, ¿en dónde está la secta masónica b'nai b'rith? En Jerusalén ¿Dónde se hacen tantas cosas ocultas? En Israel. Que la gente ni se imagina eso, por eso esa pesadez a

veces allá en la tierra de Israel. Pero, hermano, Israel va a ser salvo, aquello otro es por ahora, pero Israel va a ser salvo. El Señor, Dios dice que los endureció porque ellos endurecieron su corazón, de esa manera es que el Señor endurece.

Dice que: "*la luz vino al mundo, pero ellos amaron más las tinieblas que la luz*." (Jn. 3:19) El problema no fue del Señor, el problema fue de ellos.

Entonces, veamos aquí, este y otros pasajes nos lo explica muy bien, hoy apenas estamos en una lectura.

Dice, verso 19: "*Pero me dirás: ¿Por qué, pues, inculpa? porque ¿quién ha resistido a su voluntad? Mas antes, oh hombre, ¿quién eres tú, para que alterques con Dios? ¿Dirá el vaso de barro al que lo formó: ¿Por qué me has hecho así? ¿O no tiene potestad el alfarero sobre el barro, para hacer de la misma masa un vaso para honra y otro para deshonra?*" Vamos a Jeremías 18, donde habla del alfarero, porque de esos pasajes es que el apóstol Pablo toma. Jeremías 18, hermanos, Jeremías 18:1, dice: "*Palabra de Jehová que vino a Jeremías, diciendo: Levántate y vete a casa del alfarero, y allí te haré oír mis palabras. Y descendí a casa del alfarero, y he aquí que él trabajaba sobre la rueda. Y la vasija de barro que él hacía se echó a perder en su mano*…" O sea, el pueblo de Israel estaba en las manos del Señor, pero "…*se echó a perder*…" ¿Por culpa de quién? ¿Del Alfarero? ¿Será? "…*y volvió y la hizo otra vasija*…" O sea, el Señor siempre llamando a Su pueblo. "…*según le pareció mejor hacerla. Entonces vino a mí palabra de Jehová, diciendo: ¿No podré yo hacer de vosotros como este alfarero, oh casa de Israel? dice Jehová. He aquí que como el barro en la mano del alfarero, así sois vosotros en mi mano, oh casa de Israel. En un instante hablaré contra pueblos y contra reinos, para arrancar, y derribar, y destruir. Pero si esos pueblos se convirtieren de su maldad contra la cual hablé*…" el Señor ya había hablado una palabra, como hizo con Nínive, el Señor ya había decretado la destrucción de Nínive, pero si ellos recibían la palabra de Jonás, el Señor iba a revocar ese juicio, y así fue, ellos escucharon la predicación de Jonás y fueron salvos; pero cien años después, Nínive se volvió a la idolatría, y fue destruida por un terremoto. O sea, se apartó del Señor.

O sea que la cosa no es tan cuadriculada como algunos lo quieren hacer ver, o algunas teologías lo quieren hacer ver, algunas teologías, así, legalistas ¡No, hermanos! El Señor no es así, cuadriculado. Ni tampoco nos hizo maquinas, ni nos hizo cuadriculados. No, Él nos hizo a Su imagen y a Su semejanza, con voluntad, con sentimientos, con razón, y Él nos enseña, Él nos va enseñando.

Entonces, mira lo que dice, voy a volver otra vez al 8: "*Pero si esos pueblos se convirtieren de su maldad contra la cual hablé, yo me arrepentiré del mal que había pensado hacerles, y en un instante hablaré de la gente y del reino, para edificar y para plantar. Pero si hiciere lo malo delante de mis ojos, no oyendo mi voz, me arrepentiré del bien que había determinado hacerle.*" A veces el Señor quiere el bien, pero si la persona, o el pueblo, no se vuelve al Señor, no atiende a la voz del Señor, pues, viene juicio, viene juicio de Dios.

"*Ahora, pues, habla luego a todo hombre de Judá y a los moradores de Jerusalén, diciendo: Así ha dicho Jehová: He aquí que yo dispongo mal contra vosotros, y trazo contra vosotros designios; conviértase ahora cada uno de su mal camino*…" ¡Ah! Convertirnos al Señor. "…*y mejore sus caminos y sus obras. Y dijeron*…" Vea cuál era el pensamiento de Israel, el Señor siempre extendiendo los brazos al pueblo de Israel. "*Y dijeron: Es en vano*…" "*Es en vano*…" Vea eso, a pesar de la insistencia del Señor.

"…*porque en pos de nuestros ídolos iremos, y haremos cada uno el pensamiento de*…" ¿de qué? "…*de nuestro malvado corazón.*" No podemos decir: "Es que Dios le obligó a pensar así", nada de eso. ¿El Señor qué le dijo a Caín? "*El pecado está a la puerta; pero ve tú, has como tu hermano Abel*…" (Gén. 4:7.) Y el Señor también le dio oportunidad a Caín, pero Caín decidió en su corazón no atender a la voz del Señor, y mató a su hermano Abel. (v. 8.)

Entonces, veamos lo que dice: "*Por tanto, así dijo Jehová: Preguntad ahora a las naciones, quién ha oído cosa semejante. Gran fealdad ha hecho la virgen de Israel.*" Mira el contexto, y ahí hay otros contextos, cuando habla de esto, del alfarero y del vaso de barro, esos contextos de donde toma el apóstol Pablo.

Volvamos a Romanos, dice en el verso 22: "*¿Y qué, si Dios, queriendo mostrar su ira y hacer notorio su poder, soportó con mucha paciencia los vasos de ira preparados para destrucción, y para hacer notorias las riquezas de su gloria,*

las mostró para con los vasos de misericordia que él preparó de antemano para gloria, a los cuales también ha llamado, esto es, a nosotros, no sólo de los judíos, sino también de los gentiles? Como también en Oseas dice: Llamaré pueblo mío al que no era mi pueblo, y a la no amada, amada. Y en el lugar donde se les dijo: Vosotros no sois pueblo mío, allí serán llamados hijos del Dios viviente. También Isaías clama tocante a Israel: Si fuere el número de los hijos de Israel como la arena del mar, tan sólo el remanente será salvo; porque el Señor ejecutará su sentencia sobre la tierra en justicia y con prontitud. Y como antes dijo Isaías: Si el Señor de los ejércitos no nos hubiera dejado descendencia, Como Sodoma habríamos venido a ser, y a Gomorra seríamos semejantes. ¿Qué, pues, diremos? Que los gentiles, que no iban tras la justicia, han alcanzado la justicia, es decir, la justicia que es por fe; mas Israel, que iba tras una ley de justicia, no la alcanzó. ¿Por qué? Porque iban tras ella no por fe…" Aquí está la cosa, no iban tras ella por fe. "…*sino como por obras de la ley, pues tropezaron en la piedra de tropiezo, como está escrito: He aquí pongo en Sion piedra de tropiezo y roca de caída; Y el que creyere en él, no será avergonzado.*" ¡Aleluya!

"*Hermanos, ciertamente el anhelo de mi corazón, y mi oración a Dios por Israel, es para salvación.*" (Ro. 10:1.) Aquí empezábamos hoy. "*Porque yo les doy testimonio de que tienen celo de Dios, pero no conforme a ciencia. Porque ignorando la justicia de Dios, y procurando establecer la suya propia, no se han sujetado a la justicia de Dios*…" Aquí hay que tener mucho cuidado, cuando nosotros tratamos de establecer nuestra propia justicia, hay un peligro grandísimo, hermanos, peligro grandísimo ¿Por qué? "…*porque el fin de la ley es Cristo*…" el objetivo de toda la ley es Cristo. En Cristo está el cumplimiento de la ley, la respuesta de Dios para nosotros está en el cumplimiento de Cristo, amados hermanos. Siempre va a ser algo más de Cristo.

Ustedes ven las siete Iglesias en Asia Menor, el Señor muestra la condición de cada una, pero ¿cuál era la respuesta? Una porción de Cristo. Un aspecto de Cristo, una porción de las riquezas inescrutables del Señor Jesucristo. Entonces, nunca, como Iglesia, miremos hacia otro lado, nunca desviemos nuestra mirada a otra, a otro lugar diferente.

Dice: "*Porque de la justicia que es por la ley Moisés escribe así: El hombre que haga estas cosas, vivirá por ellas.*" Bueno, si usted quiere justificarse por la ley

delante de Dios, pues, propóngase a vivir los 613 mandamientos del Señor todos los días de su vida, desde que nazca hasta que muera; y entonces, de pronto va a ser justificado delante de Dios por las obras de la ley, pero si usted ya sabe en su corazón que ni siquiera con los 10 más conocidos, que son llamados los 10 mandamientos, ahora, mucho menos con 613, hermanos.

Dice: "*Porque de la justicia que es por la ley Moisés escribe así: El hombre que haga estas cosas, vivirá por ellas.*" Ahora se empieza en cada congregación con sus propias leyes, "esas son las 13 leyes de esta congregación: las mujeres tienen que estar así, los hombres tienen que estar así, así tienen que orar, así tienen que pararse, así tienen que levantarse, así tienen que tratar esto, y…" Hermanos ¡Ay! ¡Ay! ¡Ay! Le añaden, le añaden cargas que ni siquiera con sus hombros pueden llevar, hermanos amados. (Mt. 23:4; Lc. 11:46.) Mira, cuando una persona quiere cargar a otros con las obras de la ley es porque él pretende ser bueno en esa área, hermano, pero el Señor permite a veces cositas, para que nosotros nos descubramos de que somos nada delante de Dios, que lo que somos lo somos por la gracia del Señor, hermanos.

Sigamos: "*Pero la justicia que es por la fe dice así: No digas en tu corazón: ¿Quién subirá al cielo?*" O sea: "Vamos, a ir por allá a buscar, arriba…" "*(esto es, para traer abajo a Cristo); o, ¿quién descenderá al abismo? (esto es, para hacer subir a Cristo de entre los muertos). Mas ¿qué dice? Cerca de ti está la palabra, en tu boca*…" ¡Aleluya! "…*y en tu corazón. Esta es la palabra de fe que predicamos:* ***que si confesares con tu boca que Jesús es el Señor, y creyeres en tu corazón que Dios le levantó de los muertos, serás salvo****. Porque con el corazón se cree para justicia, pero con la boca se confiesa para salvación. Pues la Escritura dice: Todo aquel que en él creyere, no será avergonzado. Porque no hay diferencia entre judío y griego*…" O sea, que aquí no es por razas, ni por pedigrí ¡No!, el Señor no ve eso.

"…*pues el mismo que es Señor de todos, es rico para con todos los que le invocan*…" Ahí debemos estar, invocando, tomándonos siempre del Señor "…*porque todo aquel que invocare el nombre del Señor, será salvo. ¿Cómo, pues, invocarán a aquel en el cual no han creído? ¿Y cómo creerán en aquel de quien no han oído? ¿Y cómo oirán sin haber quien les predique? ¿Y cómo predicarán si no fueren enviados? Como está escrito*…" hermanos, hay que ser

enviados ¡Gloria al Señor! Para poder predicar, para que puedan oír, y para que puedan creer, para que puedan ser salvos ¡Aleluya! ¡Gloria al Señor!

Dice: "*Como está escrito: ¡Cuán hermosos son los pies de los que anuncian la paz, de los que anuncian buenas nuevas! Mas no todos obedecieron al evangelio; pues Isaías dice*…" Y mira esto, amados, este pasaje es muy especial en Isaías: *"¿quién ha creído a nuestro anuncio?*" y aquí quiero que vayamos un poquito a, vamos, creo que es Mateo o Lucas, voy a buscarlo. Lucas 7, mira, vamos a leer verso 29 y 30. Lucas 7:29 y 30: "*Y todo el pueblo y los publicanos, cuando lo oyeron*…" Cuando oyeron la predicación de Juan el bautista, que señalaba hacia el Cordero, hacia el Señor Jesús. "…*justificaron a Dios, bautizándose con el bautismo de Juan. Mas los fariseos y los intérpretes de la ley*…" ¿Qué dice acá? ¿Qué pasó con ellos? Ellos "…*desecharon*…" No es que Dios no les quiso dar, ellos "…*desecharon*…" ¿Qué desecharon? "…*los designios de Dios respecto de sí mismos*…" O sea que Dios tenía unos designios para con ellos, pero ellos los desecharon. Dios quería su salvación, pero ellos desecharon la predicación, mira: "…*no siendo bautizados por Juan.*" Mira esto, es importante.

Volvamos, entonces, Romanos 10:18 "*Pero digo: ¿No han oído? Antes bien, por toda la tierra*…" porque: "…*la fe es por el oír, y el oír, por la palabra de Dios.*" (v. 17.) "*Antes bien, por toda la tierra ha salido la voz de ellos, Y hasta los fines de la tierra sus palabras. También digo: ¿No ha conocido esto Israel? Primeramente Moisés dice: Yo os provocaré a celos con un pueblo que no es pueblo*…" O sea, con los gentiles. Hermanos, ¿por qué será que ellos odian a los cristianos, muchos de ellos, incluso los ortodoxos, y todo? Es por celos. Porque ven la vida del Señor en el pueblo cristiano, y ven que el pueblo cristiano entiende muchas cosas del pueblo de Israel y de las profecías, a veces, inclusive más que ellos. Pero como por la dureza del corazón se callan, y no lo dicen, pero sí son celos, son celos. Los celos actúan así, actúan de una manera mala, negativa, pero no quiere decir por qué es, para no aceptar y no reconocer la gloria en el otro.

Entonces, para no reconocer la gloria del Señor en el pueblo de los gentiles, por eso es que ellos actúan así. Esos son los celos que habla la Palabra del Señor. Mira, si vas a predicar a Israel y te lanzan piedras allá en el Barrio ortodoxo en Israel, es porque sienten celos. Ellos dicen: "No, es porque son

inmundos…" No, detrás es porque hay celos, en el fondo es por eso. Y muchos lo han reconocido, algunos que se han venido convirtiendo, porque, hermanos, se han venido convirtiendo, ya, hasta rabinos, y muchos israelitas al Señor. Aquí la higuera, en el sentido de que ya volvió Israel a ser nación, como estaba profetizado. Los campos siendo sembrados, los desiertos floreciendo; pero también, el pueblo, como pueblo, que es poquito a poco, se han venido convirtiendo, pero ya al final, en la gran tribulación, en aquel tiempo que habla de la aflicción de Jacob, porque la parte más fuerte de la gran tribulación va a ser en Israel, y allí ellos van a ser salvos.

Dice: "*Yo os provocaré a celos con un pueblo que no es pueblo; con pueblo insensato os provocaré a ira.*" Y ya desde Moisés, como dice acá, viene hablando de todo esto, viene hablando de cómo el Señor se les presentó a ellos, pero ellos fueron infieles. Cómo el Señor se volvería a las gentes, a los pueblos gentiles, pero al final, el Señor se volvería a Israel, al final. Y eso está con claridad ahí en las escrituras, entonces, estas cosas hay que anunciarlas, para que algunos del pueblo de Israel reciban al Señor, y se den cuenta qué es lo que ha pasado en la historia, y ahí muchos van a ser tocados por el Señor.

Dice: "*E Isaías dice resueltamente: fui hallado de los que no me buscaban; me manifesté a los que no preguntaban por mí.*" Por eso es que ellos se taparon los oídos y apedrearon a Esteban, les dio rabia. "¿Cómo así? ¿Qué es esto?" Y dice Pedro, allá, en el concilio en Jerusalén: "Les ha sido dada la salvación, el Espíritu Santo, igual que a nosotros." (Hch. 13:46-47.) "¡No! ¿Cómo así?" ¡Sí! ¡Así es! ¡Claro que sí!

Entonces, dice: "*Pero acerca de Israel dice: Todo el día extendí mis manos a un pueblo rebelde y contradictor.*" En Israel, rebelión y contradicción, no es que Dios no quiso, pero ellos no quisieron, Dios siempre ha querido, pero el problema ha sido de ellos. Ahora les está llegando el tiempo de ellos.

"*Digo, pues: ¿Ha desechado Dios a su pueblo?*" Porque ahí empiezan algunos con Teologías reformadas: "No, Dios desechó a Israel, ya la desechó, y ahora la Iglesia reemplazó a Israel." ¡No! La Iglesia no reemplazó, la Iglesia es la Iglesia, es el pueblo del Señor, donde son incluidos judíos y gentiles, pero no reemplazó a nadie; así como Venezuela no reemplazó a nadie, así como Venezuela no reemplazo a Colombia, ni Colombia reemplazó a Chile ¡Nada!

Nada. Pero los que somos salvos, de Israel o de las naciones, ahora somos un solo pueblo en el Señor. Venimos a ser parte de la nación celestial.

"*Digo, pues: ¿Ha desechado Dios a su pueblo? En ninguna manera. Porque también yo soy israelita, de la descendencia de Abraham, de la tribu de Benjamín.*" "Yo mismo soy judío", y los doce apóstoles eran judíos.

Dice: "*No ha desechado Dios a su pueblo, al cual desde antes conoció.*" "*Porque a los que antes conoció, también los predestinó para ser conformados a la imagen de su Hijo*." (Ro. 8:29.) Hay un plan de Dios para los suyos.

"*¿O no sabéis qué dice de Elías la Escritura, cómo invoca a Dios contra Israel, diciendo: Señor, a tus profetas han dado muerte, y tus altares han derribado; y sólo yo he quedado, y procuran matarme? Pero ¿qué le dice la divina respuesta? Me he reservado siete mil hombres, que no han doblado la rodilla delante de Baal. Así también aun en este tiempo ha quedado un remanente escogido por gracia.*" Porque esa es la cosa, que es por gracia, no es por las obras de la ley.

"*Y si por gracia, ya no es por obras; de otra manera la gracia ya no es gracia. Y si por obras, ya no es gracia; de otra manera la obra ya no es obra. ¿Qué pues? Lo que buscaba Israel, no lo ha alcanzado; pero los escogidos sí lo han alcanzado, y los demás fueron endurecidos; como está escrito: Dios les dio espíritu de estupor, ojos con que no vean y oídos con que no oigan, hasta el día de hoy.*" ¿Y por qué? Mira, aquí va a explicar. Aquí inmediatamente explica. Dice: "*Y David dice: Sea vuelto su convite*…" ¡Ah! Era un convite, algo del corazón de ellos y en red "…*su convite en trampa y en red, en tropezadero y en retribución*…" <u>Es una retribución</u>. "*Sean oscurecidos sus ojos para que no vean, y agóbiales la espalda para siempre. Digo, pues: ¿Han tropezado los de Israel para que cayesen? En ninguna manera; pero por su transgresión vino la salvación a los gentiles*…" Es decir, que como ellos rehusaron creer en el Señor, entonces, el Señor se volvió a los gentiles. Ahí se da el tiempo de los gentiles. Gracias al Señor, porque ahora nosotros participamos de esa bendición, que el Evangelio fue enviado a los gentiles.

Dice: "…*para provocarles a celos.*" desde un comienzo han sido provocados a celos. "*Y si su transgresión es la riqueza del mundo, y su defección la riqueza de los gentiles, ¿cuánto más su plena restauración?*" La plena restauración de

Israel hacia el Señor Jesús. "*Porque a vosotros hablo, gentiles.*" Porque aquí está escribiendo a los Romanos. "*Por cuanto yo soy apóstol a los gentiles, honro mi ministerio, por si en alguna manera pueda provocar a celos a los de mi sangre*…" Y a ellos los provocaba a celos.

"…*y hacer salvos a algunos de ellos. Porque si su exclusión es la reconciliación del mundo, ¿qué será su admisión, sino vida de entre los muertos?*" No quiere decir que la resurrección se deba a la salvación de Israel. No, la resurrección es por la Segunda venida del Señor, y allí va a ser la resurrección de los muertos; cuando venga el Señor, ahí el pueblo de Israel va a ser salvo como nación, y ahí "…*los muertos en Cristo resucitarán primero.*", y "*los que habremos quedado, en un abrir y cerrar de ojos, seremos transformados*." (1ª Tes. 4:16, 17.) Y ahí, todos nos vamos con el Señor, de cualquier nación, o de Israel o de las naciones. Pero la salvación plena de Israel va a ser ahí, donde ellos van a ver las heridas del Señor Jesús, como habla en Zacarías, y dice: "¿*qué son estas heridas*?" (Za. 13:6.) Cuando vean a Su Mesías, glorioso, en las nubes, con poder, derribando a Sus enemigos en Armagedón, dice: "*Con estas heridas fui herido en casa de mis amigos*." Y ahí van a llorar, van a lamentar ellos, y van a recibir al Señor. Y lógico, pues, ahí es la resurrección de los muertos. Entonces, todo eso se da en ese momento.

"*Si las primicias son santas, también lo es la masa restante*…" Claro, eso no quiere decir que no vayan a ir siendo salvos muchos israelitas, ¡claro que sí! Pero la salvación de Israel, como nación en ese momento.

Dice: "…*y si la raíz es santa, también lo son las ramas. Pues si algunas de las ramas fueron desgajadas, y tú, siendo olivo silvestre*…" nosotros los gentiles según la carne somos el olivo silvestre "…*has sido injertado en lugar de ellas*…" Y ojo con esto, esa traducción no es correcta. La traducción según el griego no es: "En lugar de ellas" ¿Sí, hermanos? Mira, no es: "En lugar de ellas." Porque esa traducción viene de Reina Valera, que viene de esa época, de la plena reforma, estaba el calvinismo en pleno, y toda esa cosa, y de la teología del reemplazo. Y también venía esa herencia desde el catolicismo, inclusive, que los reformadores heredaron todavía muchas cosas de ellos, por eso ellos, muchos de ellos siguen bautizando a los niños, y con ritos y cosas, algunos de ellos, pero en el griego no dice: "En lugar de ellas", sino, dice: "<u>Entre ellas</u>". Eso es lo que quiere decir, el Señor no desechó a Su pueblo, sino que esas ramas,

del olivo silvestre, que somos nosotros, fuimos injertados “entre ellas". Porque la salvación viene de los judíos, el Señor Jesús vino de la tribu de Judá; la ley, la palabra del Señor, el anuncio, venía desde el pueblo de Israel, desde Moisés y los profetas, y nosotros fuimos injertados en ese plan del Señor.

“*…y has sido hecho participante de la raíz y de la rica savia del olivo, no te jactes contra las ramas*…” Esos que dicen: “No, ese Israel…” Entonces… ¡Ay! ¡Ay! ¡Ay! Hablan mal contra Israel. No, hermanos. “*…y si te jactas, sabe que no sustentas tú a la raíz, sino la raíz a ti. Pues las ramas, dirás, fueron desgajadas para que yo fuese injertado. Bien; por su incredulidad fueron desgajadas, pero tú por la fe estás en pie.*” Es por la fe. “*No te ensoberbezcas, sino teme. Porque si Dios no perdonó*…” La palabra aquí es: “no eximió.” “*…a las ramas naturales, a ti tampoco te perdonará.*” O sea, si entramos en una jactancia de la justicia propia, pues va a haber una disciplina, también, dispensacional en la venida del Señor. Si esto no se entiende, hermanos, y se habla mal, en contra de la Palabra del Señor en cuanto a este misterio, y se predica así, va a haber, también, un castigo, porque por causa de una mala enseñanza viene perdida de parte del galardón, eso dice en Juan, (2ª Jn. 1:8.) Dice que se pierde parte del galardón cuando no se predican las cosas como se deben, o sea, cuando no se representa a la Palabra del Señor, cuando queremos representar es a una facción del cristianismo y no a la Palabra del Señor y predicamos otra cosa diferente, vamos a perder porción del galardón, también, eso lo dice en Juan. Por eso dice acá “*…a ti tampoco te perdonará.*” No es que se pierda la salvación, no. Pero sí porción del galardón por haber predicado algo diferente a la Biblia.

“*Mira, pues, la bondad y la severidad de Dios; la severidad ciertamente para con los que cayeron, pero la bondad para contigo, si permaneces en esa bondad; pues de otra manera tú también serás cortado.*” No que se pierda la salvación, pero aquí el Señor habla del Reino, y de las recompensas, y también de las reprensiones, disciplinas en el reino para los hijos, cuando suceden ciertas cosas.

“*Y aun ellos, si no permanecieren en incredulidad*…” ¡Ah! “*…serán injertados, pues poderoso es Dios para volverlos a injertar.*” no fueron desechados del todo. “*Porque si tú fuiste cortado del que por naturaleza es olivo silvestre, y contra naturaleza fuiste injertado en el buen olivo, ¿cuánto más éstos, que son*

las ramas naturales, serán injertados en su propio olivo?" Porque un olivo son los convertidos de Israel y otros convertidos de las naciones, que luego, pues, ya, en Cristo, venimos a ser un solo Cuerpo en Cristo Jesús.

Dice: "*Porque no quiero, hermanos*…" Mire esta parte es el lugar neurálgico de este pasaje. "…*no quiero, hermanos, que ignoréis este misterio, para que no seáis arrogantes en cuanto a vosotros mismos*…" Porque algunos empiezan a decir: "No, es que nosotros los blancos sí, pero los negritos de allá, de África, ellos no". Hay algunos que llegan a, inclusive, al racismo, a decir: "No, es que ellos son negritos.", y empiezan a decir: "No, es que los descendientes de Cam y de Canaán, ellos no reciben la salvación." Hermano, ahora hay un avivamiento, convertidos por miles en África, tapándole la boca a muchos, que se habían ensoberbecido, pensando que por ser de un color de piel Dios los amaba más que a otros.

Es más, la sulamita, la esposa de Salomón, la amad de Salomón era negrita; o la cusita, con la que se casó Moisés, era negrita. Y como Miriam empezó a hablar mal porque se casó con la cusita, porque era negrita, entonces, como le gustaba era lo blanco, quedó blanca de lepra Miriam, por 8 días. Fue disciplinada, por esos juicios en su corazón de esa manera. O sea, que son cosas delicadas ¿Ven ustedes, hermanos? Cosas delicadas.

Dice: "…*que ha acontecido a Israel endurecimiento en parte*…" Ahí ha habido un endurecimiento, no un rechazo. Un endurecimiento, y en parte, no total, en parte. "…*hasta que haya entrado la plenitud de los gentiles*…" ¡Aleluya! Hermano, y queda pocas, por ahí, pocas tribus, por ahí una tribu, por allá, caníbal, todavía, por ahí cerca de la India, que todavía no han recibido el Evangelio, pero ya, ya, ya, ya, ya, casi todos, ya ¿Amén?

Aquí en Ecuador, tribus que no habían recibido al Señor, vinieron siervos del Señor y fueron martirizados, pero después ellos, los que lo martirizaron, ellos recibieron al Señor, tuvieron un encuentro con el Señor, y ahora son hijos de Dios, en esas tribus indígenas ¡Gloria al Señor, hermanos!

Dice… Y hermanos, en estos tiempos, uno se deja encerrar, qué tal que el Señor te mande a una tribu, todavía, por allá, que no ha recibido al Evangelio, hay que ir, hermanos. Gloria a Dios. Y como decíamos la vez pasada, y si se te llega a pegar algo, pues, te vas a la presencia del Señor, el Señor te puede curar

y salvar, pero si te vas, predicando el Evangelio y dice el Señor que "*la semilla de trigo cae en tierra y muere*." (Jn. 12:24.) Pero hoy en día las semillas de trigo quieren es conservarse, ir al gimnasio, y estar fitness, comer light y todo. Y estar al frente de una pantalla, y que no le pase nada ¡No, hermanos! ¡Hay que ir! Pero, ¿cómo van a ir si no dicen como Isaías: "*Envíame a mí, Señor*"? (Is. 6:8.) Y entonces, viene el Señor y purifica sus labios con un carboncillo, del que viene desde el altar (Is. 6:6, 7.) Y dice: "Ve tú." (v.9) ¿Sí? "¡Oh, Señor! He aquí, yo que soy de labios inmundos…" (v.5) Él no dice, Isaías no dice: "No, porque yo que soy mejor que los otros", no: "¡Yo, que soy de labios inmundos, y que habito en medio de pueblo de labios inmundos, Señor!" Pero viene un Ser Viviente, agarra el carboncillo del altar y purifica sus labios, entonces, de Isaías, porque Isaías se dispuso, y dice: "*envíame a mí*." "*¿Quién irá por nosotros?*" (v.8) O sea, por el Padre, el Hijo y el Espíritu Santo, por Dios. "*Envíame a mí*." "Ve tú." ¡Ah, Señor! ¿Amén, amados? Al más indigno, al que reconoció su pecado, el Señor viene, lo limpia y lo envía ¡Gloria a Dios! Porque nunca es en base a la justicia propia ¡No! Siempre es en base a la justicia del Señor.

Dice, verso 26, bueno, voy a leer la última parte del 25: "…*ha acontecido a Israel endurecimiento en parte, hasta*…" O sea, no es por la eternidad "…*hasta que haya entrado la plenitud de los gentiles; y luego todo Israel será salvo*…" ¡Aleluya! ¡Ay, hermanos! ¿Y si en algunos lugares no les llega internet, o la radio, o algo? Tienes que ir a predicar, ora al Señor. Existen barrios bien pobres, gente que no tiene medios. Y el Señor te manda, y envía de Sus hijos; y aún de los más pequeñitos, el Señor hace una obra grandísima, de aquellos que el ser humano considera pequeñitos, porque la jactancia humana: "¡Ay! Yo soy el grande ¡Oh! Yo que tengo pies dignos, y que…" ¡Ay, Señor Jesús! El Señor a veces nos llama la atención con cosas, y ¡Ay! ¡Ay! ¡Ay! Pero usa al pequeñito. A veces, al que no sabe ni leer, a veces el Señor lo usa.

¡Ay! Como Evan Roberts, en Gales, que no era un erudito, y el Señor lo usó, a ese jovencito, hubo un avivamiento en Gales, donde se convertían tantos que los bares quedaron sin prostitutas, sin borrachos y las cárceles sin ladrones, y el carcelero aburrido, porque no tenía a quién cuidar, porque todos se convertían al Señor ¡Aleluya! Y eso es lo que nosotros creemos y queremos, hermanos ¿Amén? Pero, el Señor nos libre de entrar en envanecimientos: "¡Ah! Es que yo soy miembro de tal cual y tal…" ¡Ay! Nos ponemos las

jarreteras, y todo, no, hay que quitarnos las jarreteras. Si el Hijo del Hombre, el Hijo de Dios que se hizo hombre, el Hijo del Hombre, se despojó a Sí mismo, de Su lugar glorioso, para ser siervo entre los hombres, y ser humillado, y como grano de trigo, cayó en tierra, para dar fruto abundante, hermano. Para dar fruto abundante como el grano de trigo hay que caer en tierra. "*El que quiera ser mi discípulo, niéguese a sí mismo, tome su cruz cada día, y sígame*." (Mt. 16:24; Lc. 9:23.) "*El que me sirve, sígame, y mi Padre le honrará*" (Jn. 12:26.) Dice el Señor en ese contexto del grano de trigo. Porque el Señor como el primer grano de trigo, cayó, murió y fue abierto para dar a vida a muchos granos de trigo, pero esos después también tienen que caer a tierra, y morir, así como el que fue a predicar a los Inuits, allá en Alaska, y murió empezando su predicación; pero, hermanos, de la poca predicación que hizo, el Señor después, como ese hombre cayó en tierra y murió, como grano de trigo, después, muchos Inuits recibieron al Señor, hermanos ¡Recibieron al Señor! ¿Y sabes qué versículo tenía en la primera hoja de su Biblia escrito con esfera? "*si el grano de trigo no cae en tierra y muere, queda solo; pero si muere, lleva mucho fruto*." (Jn. 12:24.) Y él lo vivió.

Hay un libro del hermano Arnoldo Canclini, publicado por Samuel Vila. Ustedes saben que en el mundo, en las novelas románticas, dice: "Y se casaron, y fueron felices, y comieron perdices…" Pero ¿sabes qué hay un libro que se llama: "Se casaron, y fueron útiles?" Ser útiles para el Reino de Dios. Nosotros no vivimos para la felicidad, vivimos para el Reino del Señor; y claro, eso, el Señor, el fruto del Espíritu también es gozo ¿Amén? Pero es algo diferente, algo sobrenatural. Dice que: "*El Señor con gozo fue a la cruz, menospreciando el oprobio*." (He. 12:2) El hombre exterior, se dolía y estaba muy triste, aún Su alma, pero en Su Espíritu sabía que estaba cumpliendo la voluntad de Dios, y fue con gozo. Y entonces, dice el libro del hermano Canclini: "Se casaron y fueron útiles", se trata de parejas que se casaron, y tenían un llamamiento por el Señor. Y el Señor los llamó y envió a los piel roja, y se fueron en caballo a los piel roja, predicaron y esa noche fueron martirizados a flechazos, pero predicaron el evangelio, se casaron para ser útiles para el Reino del Señor. Uno se casa: "Nos vamos a casar, vamos a ver el plan, de aquí a 20 años…" Hacemos castillos en el aire, como la canción de Rafael Escalona: "Voy a hacer una casa en el aire, solamente pa' que vivas tú…" Es la casa en el aire, esa está en el aire,

pero la Casa de Dios se edifica sobre la Roca que es Cristo, y que incluye palabra del Señor en el sermón del monte, que incluye el discipulado. O sea, la formación de Cristo en la vida de Sus hijos y Sus discípulos. No es un Evangelio, así, aguado. Es Cristo. Que si uno murió por todos, luego todos murieron ¡Amén! ¡Aleluya! Porque uno empieza a pensar en la mansión dentro de 10 años, y pierde su vida en eso. Después le entra un cáncer, y se murió.

Hermanos, yo conocí la historia de una pareja, se casaron, no querían tener hijos. "No, lo que pasa es que primero tenemos que realizarnos, vivir nosotros, viajar, y después, si tenemos hijos, tenerlos bien, educarlos bien, y darles dinero y buena universidad…", pensaban así. Hermano, ya cuando quisieron tener hijos, le dio un cáncer a la mujer y le quitaron la matriz, y después vinieron problemas de pareja y se divorciaron, se destruyó hasta el matrimonio. Por eso, nuestra vida es de Dios y es para Dios; no es para hacer castillos en el aire, o si no viene un terremotico y te derriba, porque las naciones trabajan en vano para el fuego. Esos, Abu Dabi, allá, en Medio Oriente, y todo eso, hermano, todo eso, la gente se sorprende, un terremotico los va a tumbar, el sexto sello va a empezar a tumbar todo eso. Esas mansiones en las islas griegas, y todo eso, por allá en Grecia, un terremotico va a hacer desaparecer Islas completas, pero el Señor está haciendo de nosotros un edificio ¡Aleluya! "*Aunque este cuerpo se deshiciere, tenemos de Dios un tabernáculo*" (2ª Co. 5:1.) ¡Una morada en los cielos! No hecha de manos de hombres ¡Aleluya! Claro, aquí, el Señor nos da sustento y abrigo. Trabajamos con nuestras manos, lo que el Señor le ponga a hacer a cada uno, lo que el Señor le dé a cada uno, la labor que el Señor le ponga a cada uno, para el sustento y el abrigo (1ª Ti. 6:8.) Pero nosotros sabemos que nosotros vivimos, tenemos vida porque el Señor nos las da, y Él nos sustenta (Sal. 54:4.) y lo otro es como para los viáticos, como para no pasar de pronto hambre, pero el Señor hasta Él mismo dice que nos da la salud para trabajar, Nos da la voz para hablar, hasta nos da el sueño, nos regula las hormonas para poder dormir bien ¡Todo! Todo lo da el Señor, pero que sea para el Señor. Aún, el salmista dice: "que aún en mis sueños, las meditaciones de mi corazón sean en Ti." (Sal. 19:14.) No sean sueños por allá, de otro tipo, sino en el Señor. Todo para el Señor. Nuestra vida es de Dios y es para Dios.

Entonces, sigue diciendo acá, y vamos terminando, dice. Verso 26; 11:26: "…*y luego todo Israel será salvo, como está escrito*…" Y el Señor, habla en los profetas, y no vamos a leerlo, que el Señor usará a las naciones, para el retorno de Israel, pero no sólo a la tierra de Israel, sino también al Mesías, que es la tierra verdadera, Canaán, al Mesías. Usará de los gentiles para este ministerio, al final.

Dice: "*Vendrá de Sion el Libertador*…" ¡Aleluya! el Señor en Su segunda venida. "Que apartará de Jacob la impiedad." ¡Amén! "*Y este será mi pacto con ellos, cuando yo quite sus pecados.*" Cuando ellos crean en el Señor. "*Así que en cuanto al evangelio, son enemigos por causa de vosotros; pero en cuanto a la elección, son amados por causa de los padres.*" Porque hay un propósito de Dios para con los de Israel, también.

"*Porque irrevocables son los dones y el llamamiento de Dios. Pues como vosotros también en otro tiempo erais desobedientes a Dios, pero ahora habéis alcanzado misericordia*…" Hemos alcanzado ¿qué? Misericordia. El Señor vio nuestra miseria, y de Su corazón salió gracia para rescatarnos, no es porque dijo: "¡Ay, no! Es que vea a Emilce, vea qué pulcra, es que ella no peca nunca en nada, entonces, voy a salvarla" ¡No! "Pobre pecadora, necesita de mi gracia salvadora". Y así con cada uno de nosotros, amados hermanos, y nos rescató cuando estábamos muertos en delitos y pecados, y ahora nos limpió, nos lavó, y ahora somos Sus hijos, lavados con Su sangre ¡Amén!

Dice: "…*así también éstos ahora han sido desobedientes, para que por la misericordia concedida a vosotros, ellos también alcancen misericordia.*" Cuando el Señor les empieza a abrir los ojos y empiezan a decir: "¿Cómo así? Todos estos dos mil años con los gentiles, y nosotros ¿qué? ¿Qué es lo que hay ahí?" Y empiezan a ser salvos, pero al final hay una cosecha. Estos 144 mil, estas primicias para Dios. En el sentido de Israel, de manera especial para Israel. Las primicias de la resurrección es Cristo, pero hay unas primicias, también, digamos de Israel, en ese sentido. Eso también, después, con la ayuda del Señor, iremos a mirarlo con detalle.

Pero mira, por ahora, en esta lectura, así, digamos, más rápida, en el día de hoy: "…*para que por la misericordia concedida a vosotros, ellos también alcancen misericordia. Porque Dios sujetó a todos en desobediencia, para tener*

misericordia de todos. ¡Oh profundidad de las riquezas de la sabiduría y de la ciencia de Dios! ¡Cuán insondables son sus juicios, e inescrutables sus caminos! Porque ¿quién entendió la mente del Señor? ¿O quién fue su consejero?" nosotros no vamos a empezar a aconsejarle al Señor cómo es que Él debe ser, ni a cuadricular al Señor con teologías agustinianas, o calvinistas o arminianas. No, de ningún tipo. Es la Palabra del Señor, y aceptemos al Señor, y el corazón del Señor para con todos.

"*Porque ¿quién entendió la mente del Señor? ¿O quién fue su consejero? ¿O quién le dio a él primero, para que le fuese recompensado? Porque de él, y por él, y para él, son todas las cosas. A él sea la gloria por los siglos. Amén.*"

Entonces, amados; la higuera, reverdeció Israel. En el 48, nuevamente nació como nación, luego en 1980 fue declarada Jerusalén como capital eterna de Israel, ya algunas naciones, inclusive, han ido trasladando las embajadas a Jerusalén. Israelitas han ido siendo salvos de a poquito, e inclusive, hasta rabinos, casos de personas que han conocido a israelitas allá, y se les acercan, y dicen: "No, es que yo soy cristiano, sino que me toca en secreto por los negocios", como son millonarios. Y entonces, cuando hay negocios con israelitas le cierran los negocios. Así como Nicodemo, que fue a escondidas, así, pero poco a poco se empieza a manifestar. He escuchado ya varios casos de personas que yo conozco, que no es solamente de oídas. Pero al final va a haber una explosión del Evangelio también allá, hermanos. Entonces, hay que orar por la salvación de Israel, y saber que el Señor tiene en cuenta a Su Pueblo, y eso le va a ser recompensado a Su pueblo entre los gentiles cuando nosotros conocemos esto y apoyamos, así sea en oración, o como el Señor le abra puertas a cada uno de ustedes. Pero mientras tanto, sigamos edificándonos como Cuerpo de Cristo, aquí en Cúcuta y en Los Patios, avanzando en el Evangelio, en la edificación del Cuerpo de Cristo, y eso también hay que tenerlo en cuenta dentro de la Palabra del Señor. La higuera.

Pero bueno, hermanos, esto fue una leída panorámica. Yo le doy gracias al Señor, y gracias por soportar este tiempo, bueno, apenas es la 1, no es tan tarde, gracias a Dios.

Oremos:

Padre Celestial, te damos infinitas gracias por Tu Palabra, Señor. A Ti te bendecimos y te adoramos en este día, Señor. Te damos gracias, Padre Amado, por Tu misericordia ¡Ah, Señor! Porque Tú de unos y de otros has tenido misericordia, y podemos palpar Tu misericordia, que a pesar de nuestras maldades, Tú nos recibes, nos has amado, te has revelado a nuestras vidas, te pedimos que te sigas revelando. Sigue quitando los velos aquellos que no nos dejen entender algo, Señor, sigue revelando, pero gracias porque podemos ver Tu Palabra con claridad, Señor. Gracias, Señor, porque Tú moras en nosotros. Ayúdanos a depender de la obra de Tu Santo Espíritu, porque no es con fuerzas, ni es con ejército, sino con Tu Santo Espíritu, ha dicho Jehová de los ejércitos. Bendecimos a Israel, y oramos por Israel. Oramos por la salvación de Israel, que ellos te conozcan, Señor. Mira los engaños que están avanzando más y más, y que ellos, Señor, como no te recibieron a Ti, al Verdadero Pastor, van a recibir al engañoso, Señor, pero libra a aquellos que de corazón te temen a Ti en lo más profundo de su corazón, y te reveles a ellos y sean libres del engaño. Padre, te damos gracias por Tu gran amor, te bendecimos, Padre, en el nombre del Señor Jesús. Amén.

Enseñanza del hermano Iván Darío Páez en Cúcuta con los santos de Cúcuta y los patios; Norte de Santander, Colombia, el día 26 de abril de 2021.

Transcripción: Mariana Castejón

Revisado por el autor.